

La Compañía ILUSTRADA

2026
VI edición

presenta



misterios de libro

Dossier literario

por Carlos Grassa Toro

DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA ILUSTRADA

Más información en www.dphuesca.es | [@lacompaniailustrada](https://www.instagram.com/lacompaniailustrada)



DIPUTACIÓN
HUESCA



LA COMPAÑÍA ILUSTRADA

2026 | *misterios de libro*

Organiza: Diputación Provincial de Huesca

Dirección: Grassa Toro

Diseño y comunicación: David Adiego

Más información en

www.dphuesca.es

 @lacompaniailustrada

Índice

Prefacio	4
<i>Misterios, en plural</i>	4
 El dossier	 5
<i>Frankenstein</i>	5
<i>La lectura de Lluïset</i>	6
 <i>El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde</i>	 7
<i>La lectura de Javier Olivares</i>	8
 <i>El Horla</i>	 9
<i>La lectura de Marc Torrent</i>	10
 <i>El fantasma de Canterville</i>	 11
<i>La lectura de Alberto Aragón</i>	12
 <i>La gota de sangre</i>	 13
<i>La lectura de Yeyei Gómez</i>	14
 <i>El caso Saint-Fiacre</i>	 15
 <i>Solaris</i>	 17
<i>La lectura de Helena Sbeghen</i>	18
 <i>La desaparición de Majorana</i>	 19
<i>La lectura de Candela Sierra</i>	20
 <i>El invencible verano de Liliana</i>	 21
<i>La lectura de Mayte Alvarado</i>	22
 <i>Fragua</i>	 23
<i>La lectura de María Montes</i>	24

Prefacio

Misterios, en plural

¿Quién no ha exclamado alguna vez «qué misterio»?

¿Qué es un misterio? ¿Algo que conocemos? ¿Algo que no conocemos, pero que podemos llegar a conocer?

¿Un misterio es un secreto? ¿Una pregunta sin respuestas? ¿Un efecto sin causa?

¿Un misterio es algo real?

¿Cómo se resuelven los misterios?

¿Quién los resuelve?

¿Siempre es necesario resolverlos?

¿Es más misteriosa una desaparición de alguien cercano, una galaxia lejana o un silencio?

«Misterios de libro» se hace eco de un clamor popular: la literatura de misterio está de moda, librerías, bibliotecas públicas y privadas abundan, quizás más que nunca, en títulos que cultivan el misterio; en la mayoría de las ocasiones se trata de relatos detectivescos, policíacos, pero el misterio no se agota con los casos de robos y crímenes por resolver, hay misterios que rozan los géneros de la fantasía, la ciencia-ficción, la literatura popular, el absurdo.

«Misterios de libro» quiere explorar todas las formas posibles de lo desconocido, lo oculto, lo inexplicable, y para ello presenta una decena de libros difíciles de encajar en un solo epígrafe, en una sola corriente literaria. Van desde clásicos universales a últimas novedades, escritos en culturas distantes y distintas.

«Misterios de libro» quiere explorar todas las formas posibles de lo desconocido, lo oculto, lo inexplicable, y para ello presenta una decena de libros difíciles de encajar en un solo epígrafe, en una sola corriente literaria. Van desde clásicos universales a últimas novedades, escritos en culturas distantes y distintas.

El dossier

Frankenstein

1818

Mary Shelley

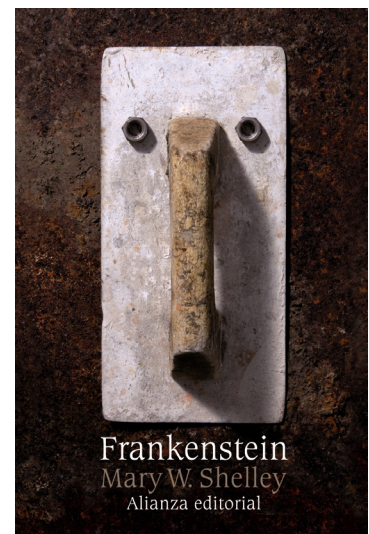
Londres, 1797 – Londres, 1851

¿Quién no conoce a Frankenstein? Es posible que no haya otro monstruo tan popular en la historia de la humanidad, ediciones impresas, representaciones teatrales, versiones cinematográficas y, sobre todo, los millones de disfraces comprados (o contruidos caseramente) para lucirlos en fiestas escolares, carnavales, o noches de Halloween, avalan su popularidad, fruto de un desplazamiento nominal que ha acabado provocando un desplazamiento de significado y, sobre todo, de sentido, y es que el monstruo que aparece en *Frankenstein*, la novela de Mary Shelley, no se llama Frankenstein, no se llama de ninguna manera porque no tiene nombre, quien sí se llama Frankenstein es su creador, ese «moderno Prometeo» del subtítulo, un joven con ambiciones morales y científicas.

Entender que Víctor Frankenstein es el auténtico protagonista de la novela y no su creación nos invita a hacer una renovada lectura del texto de Shelley.

Víctor representa la ambición, el ansia de hacer algo que el resto de los humanos no ha hecho, y de hacerlo solo, el ansia de ser único es el triunfo del individualismo, que crece como doctrina en la época en la que está escrita la novela. Representa también el narcisismo de quien se cree todopoderoso, hasta el extremo de buscar emular la divinidad creando artificialmente un ser humano que él imagina perfecto.

Su empresa no tiene éxito, el ser creado no es perfecto, su existencia no va a generar ni belleza ni bondad, todo lo contrario, va a acarrear males insospechados, Víctor Frankenstein ha fracasado y, en lugar de asumir



Víctor representa la ambición, el ansia de hacer algo que el resto de los humanos no ha hecho, y de hacerlo solo, el ansia de ser único es el triunfo del individualismo

su fracaso y hacerlo público para advertir a la humanidad de los peligros que conlleva la existencia de su «monstruo», lo esconde, lo oculta, y solo revelará el secreto cercana su muerte; mientras tanto, próximos y no tan próximos se enfrentan a una misteriosa presencia que provoca muertes injustificadas, violentas, crueles.

Víctor Frankenstein no ha aprendido la lección, está convencido de que puede vencer al monstruo sin ayuda alguna, otra vez la soberbia individualista, y lo único que consigue es vivir atravesado por la impotencia, los remordimientos y un inconmensurable sentimiento de culpa.

La lectura de Lluísot

Como cualquiera que no haya leído la novela de Mary Shelley, tenía una imagen distorsionada de Frankenstein, un ser gigante con cabeza cuadrada y un poco bobalicón, creado por un científico loco encerrado en un laboratorio lleno de rayos y truenos.

Nada más alejado del texto original, donde un gran elenco de personajes vive y sufre una enorme gama de sentimientos, que van desde la bondad, la amistad, la compasión, la búsqueda de conocimiento hasta el miedo, el horror, el rechazo, la injusticia, la venganza...

Sobre todo, es una obra que habla del amor, de esta necesidad tan humana de querer y ser querido.

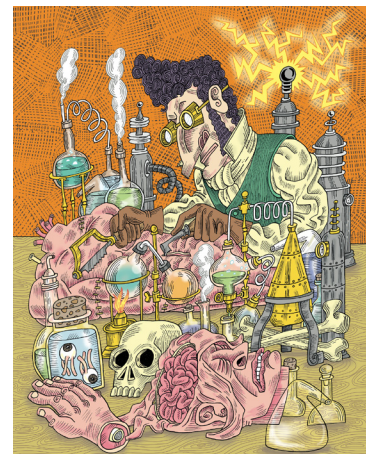
En las imágenes que he creado, quise resaltar esta humanidad y búsqueda de amor en ese ser revivido en un laboratorio (Imagen 1), sin embargo, en la segunda imagen conservé ese laboratorio fantástico, del que apenas se habla en la obra y que tanto nos atrae visualmente a los ilustradores.

En torno a

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/frankenstein-o-el-moderno-prometeo_978-84-206-5365-5

| **Sobre el libro:** https://es.wikipedia.org/wiki/Frankenstein_o_El_moderno_Prometeo

| **Sobre la autora:** <https://www.rtve.es/las-claves/en-la-mente-de-mary-shelley-la-madre-de-frankenstein-2018-05-28/>



El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde

1886

Robert Louis Stevenson

Escocia, 1850 – Samoa, 1894

Londres, niebla, noche, casas elegantes, calles sórdidas, sombras, asesinatos, misterio. *El extraño caso del Doctor Jekyll y el Señor Hyde* tiene todo para ser una novela popular sin mayor trascendencia, sin embargo, tiene algo más que la ha convertido en un paradigma de la conducta humana.

En la cultura occidental es habitual entender el mundo, y en consecuencia actuar, fundamentando nuestros análisis y nuestras acciones en sistemas binarios de opuestos: el bien y el mal; lo bello y lo feo; el éxito y el fracaso; la virtud y el vicio; la paz y la guerra.

Cada uno de nosotros intenta desarrollar uno de los términos del binomio y renunciar al otro. Entender la vida entre los dos polos y tratar de situarse en uno de ellos simplifica las cosas, y a los seres humanos nos interesa que las cosas sean fáciles, por eso nos aferramos a este modo de interpretación, aunque no sea el más acertado, y no lo es porque los seres humanos somos bastantes más complejos. Descubrir esta complejidad exige ir más allá de las apariencias, más allá del relato naturalista que triunfaba por la época en la que escribía Stevenson, y adentrarse en lo que unos llamarán alma; otros, espíritu; otros, psique.

Aquí, en el interior de un mismo ser humano caben los opuestos, la convivencia de las contradicciones, el desgarrador conflicto. Por aquel 1886, la ciencia estaba a punto de descubrir que somos así; la literatura se adelantó al descubrimiento, la tarea no era fácil, acostumbrados a diferenciar entre el héroe y el villano, hacerlos coincidir en un solo personaje tenía, como poco, que sorprender a los lectores de la época, si no generar rechazo.

Para que el relato fuera verosímil Stevenson recurrió a la fantasía y al misterio: establecido un campo de lectura ningún lector opone resistencia. La enorme aportación de Stevenson es que la verosimilitud de su relato de misterio y fantasía reveló una verdad profunda del ser humano, una vez que, hacia el final de la historia, desaparecen el misterio y la fantasía.

La literatura ha sido capaz de crear mitos, tipos, modelos donde poder elegir para identificarnos; queremos ser, o creemos ser, como tal o tal personaje y no nos reconocemos o no deseamos parecernos a tal y tal otro: hay donde elegir.



La literatura ha sido capaz de crear mitos, tipos, modelos donde poder elegir para identificarnos; queremos ser, o creemos ser, como tal o tal personaje y no nos reconocemos o no deseamos parecernos a tal y tal otro: hay donde elegir

Con el relato de Stevenson no hay elección, todos podemos ser Dr. Jekyll y Mr. Hyde, y es muy posible que ni siquiera sea una decisión propia y libre. Y si alguien tiene alguna duda, ahí está el espejo «que sabe toda la verdad», basta con tener el valor de ponerse delante.

¿Misterio? El ser humano es el misterio.

La lectura de Javier Olivares

Como ocurre con muchos otros clásicos de la literatura, mi conocimiento de la historia original de Stevenson se debía más a las diversas adaptaciones cinematográficas, de historietas o menciones en la cultura popular del doctor Jekyll y su deformado reflejo Hyde, que de la lectura del libro original. No fue hasta que Santiago García y yo recibimos el encargo por parte de una conocida editorial de adaptar en cómic la historia del desdoblado doctor, cuando por fin leí el libro *El extraño caso del Doctor Jekyll y el Señor Hyde*. Además de la excelente prosa del libro, me llamó mucho la atención el hecho de que, como en las novelas de misterio, la identidad real de Hyde se mantiene oculta al lector hasta el final del relato, cuando, de repente, se descubre que los dos personajes son en realidad la misma persona. Este artificio literario ha sido desactivado hace ya mucho tiempo por el uso, en la cultura popular, de la poderosa idea psicológica que actúa como motivo principal de la trama y metáfora universal de la dualidad.

Al final, la sorpresa no es lo importante, es más poderosa la idea. Sin embargo, esa dualidad es, paradójicamente, la que sostiene y define prácticamente todas las representaciones visuales del personaje. En mi caso, habiendo trabajado ya con este concepto tanto en el cómic como en algunas ilustraciones precedentes, decidí presentar al personaje físicamente dividido en dos mitades gráficas y cromáticas.

Una especie de palíndromo, que puede verse y leerse en las dos direcciones con el mismo inquietante resultado.

En torno a

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/el-extrano-caso-del-dr-jekyll-y-mr-hyde_978-84-670-6032-4

| **Sobre el libro:** https://es.wikipedia.org/wiki/El_extra%C3%B1o_caso_del_doctor_Jekyll_y_el_se%C3%B1or_Hyde

| **En el cine:** <https://www.rtve.es/play/videos/dias-de-cine/directo-cms-la2-04-homenaje-doctor-jekyll-24-04-2020-135605/5563961/>

| **Libre adaptación en «Negra y policial» SER podcast:** Ficción | 'El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde' de R. L. Stevenson

| **Sobre el autor:** https://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Louis_Stevenson



El Horla

1886, 1887

Guy de Maupassant

Dieppe, 1850 – París, 1893

El Horla es el nombre de algo, «algo», no podemos ser más concretos, Guy de Maupassant no nos ofrecerá información acerca de su identidad, sabremos que existe porque el protagonista del relato lo nombra: «El Horla», y le atribuye una serie de sucesos extraños que suceden en su casa, tampoco él sabrá qué o quién es.

El Horla es un misterio, es lo desconocido, lo que escapa a la razón humana, más aún: es lo que destruye la razón, la del protagonista, y lo empuja a tomar decisiones trágicas en un estado de locura.

El Horla, ahora en cursiva por ser título de un libro, está considerado como una de las cumbres de la literatura fantástica, publicado 1887, es contemporáneo de *El extraño caso del Doctor Jekyll y el Señor Hyde* (1886) y de *El fantasma de Canterville* (1886), todos clásicos del género.

Es cierto que se trata de un relato fantástico, pero como afirmó Anne Ritcher en su introducción a los *Contes Fantastiques* de Maupassant (Murabat, 1995), se trata de un «fantástico involuntario» porque lo que hace Maupassant, aprovechando una irrefutable ficción, es plantear algunas de las preguntas fundamentales que cualquier ser humano puede hacerse desde la más cruda realidad. Tan cruda y tan realidad, que esta historia acabó confundiendo con la biografía del autor, que tras una vida libérrima acabó internado en una clínica psiquiátrica en París.

Las preguntas: ¿Qué efectos produce la soledad? ¿Por qué preferimos imaginar «misterios espantosos y poderes sobrenaturales» en lugar de razonar? ¿Todos tenemos un doble? ¿Existen seres que no conocemos? ¿Somos capaces de percibir toda la realidad?

El Horla es el relato del miedo, del terror, del delirio, de la fatalidad, que se condensa en la última frase (que no desvelamos), frase que no por ser la última pone fin al cuento porque tras ella queda por leer una última línea en la que solo aparecen puntos, uno al lado del otro, es la misma línea que ¡leemos? ¿Vemos? antes de que se inicie la historia en forma de diario. ¿Qué significan esas dos líneas inicial y final de puntos? ¿Es *El Horla* el fragmento enmarcado de una vida? Si es así, ¿cómo continúa? Misterio.



Es cierto que se trata de un relato fantástico, pero como afirmó Anne Ritcher en su introducción a los Contes Fantastiques de Maupassant (Murabat, 1995), se trata de un «fantástico involuntario» porque lo que hace Maupassant, aprovechando una irrefutable ficción, es plantear algunas de las preguntas fundamentales que cualquier ser humano puede hacerse desde la más cruda realidad.

La lectura de Marc Torrent

El Horla es una muy buena historia de terror porque tiene un trasfondo crítico que nos hace pensar más allá del relato. La premisa de convertir en un infierno la vida apacible de un burgués nos lleva, al menos, a preguntarnos como reaccionamos nosotros ante una sucesión de situaciones complejas y difíciles de nuestra propia vida.

He decidido trabajar las ilustraciones desde un ángulo más simbólico que narrativo, intentando provocar curiosidad y ganas de leer el relato. Las dos imágenes que presento para *El Horla* son complementarias la una con la otra. La primera presenta algunos elementos simbólicos y propone una metáfora importante, la del hombre encerrado en sí mismo, ya que este relato está escrito como si fuera un diario, el diario de una persona solitaria. La segunda imagen habla la claustrofobia de la mente ante unos hechos terribles, dando pistas, como la primera imagen, de lo que va a acontecer.

En torno a

- | **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/el-horla-cuentos-fantasticos-y-de-horror_978-84-1362-169-2
- | **Sobre el libro:** El Horla en «Más allá», Rtve
- | **La biografía:** https://es.wikipedia.org/wiki/Guy_de_Maupassant



El fantasma de Canterville

1887

Oscar Wilde

Dublín, 1854 – París, 1900

El fantasma de Canterville existe, «el propio Lord Canterville, que era un caballero pudoroso y honrado, se creyó en el deber de mencionar el hecho a Mr. Otis», nos advierte el narrador en el inicio del relato. El aviso se lo da Lord Canterville, propietario del castillo a Mr. Otis, alto cargo del gobierno de EE. UU, recién llegado a vivir al Reino Unido con su esposa y sus cuatro hijos. El primero vende el castillo que ha pertenecido a su familia durante siglos, el segundo lo compra como primera vivienda en Europa.

El fantasma de Canterville existe y hace todo lo posible por asustar y atemorizar a los Otis: arrastra cadenas, aparece en noches de tormenta, ríe con demoníaca carcajada, lo típico de los fantasmas.

Pero los Otis no le temen, le discuten sus maneras, le tienden trampas, se burlan, lo humillan.

Es de suponer que en aquel lejano 1887, los primeros lectores del relato de Oscar Wilde se sorprendieran del tono de parodia utilizado por el afamado autor, estaba poniendo en solfa el género de la literatura fantástica, justo cuando este se encontraba en todo su esplendor (en el mismo año de 1887 se publica *El Horla*).

La estrategia dialéctica de Wilde era relativamente sencilla: oponer el positivismo científico proveniente de sociedades «modernas» como la norteamericana, frente a las anticuadas leyendas de la tradición europea. ¿Por qué no? Oscar Wilde era un provocador, podía permitírselo.

Sin embargo, la segunda parte del relato guardaba una sorpresa, quizás todavía más provocadora que la parodia inicial: Virginia, la bella hija de los Otis, se apiada del fantasma y consiente en acompañarle hasta el otro lado de la realidad para que él, después de siglos vagando por el mundo, pueda por fin morir y, en la muerte, encontrar el descanso.

Y así sucedió: Virginia lo acompañó, el fantasma murió y Virginia regresó al castillo. En su ausencia su familia conoció el terror de la desaparición, ahora sí.

Virginia regresó de ese extraño viaje desconocido, apareció el cadáver del fantasma, la familia se recuperó del susto mortal, y se precipitó un final feliz: casamiento, con grandes y mutuos reconocimientos, de Virginia y un noble británico: el Nuevo y el Viejo Mundo se unían por el amor.



La estrategia dialéctica de Wilde era relativamente sencilla: oponer el positivismo científico proveniente de sociedades «modernas» como la norteamericana, frente a las anticuadas leyendas de la tradición europea. ¿Por qué no? Oscar Wilde era un provocador, podía permitírselo

Pero. Y es la última vuelta de tuerca de Wilde.

Virginia se negó a contar qué había pasado durante el tiempo que había estado con el fantasma. Su marido le pidió el relato la noche de bodas. Ella se negó.

El marido le pidió otra cosa. «Ella se ruborizó». Esta es la última frase del cuento.

El misterio se había convertido en secreto.

La lectura de Alberto Aragón

El fantasma de Canterville de Oscar Wilde es una historia muy divertida que se burla de los cuentos de terror clásicos. Trata sobre un fantasma, Sir Simon, que intenta asustar a una familia americana, los Otis, pero no lo consigue porque ellos son súper prácticos y nada impresionables.

La historia mezcla humor e ironía, y al final se vuelve más emotiva gracias a Virginia, que ayuda al fantasma a encontrar la paz. También critica el choque cultural entre la vieja aristocracia inglesa y la mentalidad moderna de Estados Unidos.

En mi caso, lo que más recuerdo es la película en blanco y negro de 1944, que vi de niño, y la escena del emparedamiento como castigo, que me dejó muy marcado.

Es una obra ligera, inocente y entretenida, y eso es lo que he intentado transmitir en las dos ilustraciones.

En torno a

- | **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/el-fantasma-de-canterville-y-otros-cuentos_978-84-206-5492-8
- | **La película:** *El fantasma de Canterville*
- | **Sobre el autor:** https://es.wikipedia.org/wiki/Oscar_Wilde



La gota de sangre

1911

Emilia Pardo Bazán

La Coruña, 1851 – Madrid, 1921

¿Había en la literatura española anterior a 1911 algún ejemplo de relatos de detectives? Los expertos coinciden en que nada parecido existía.

Podemos imaginar que *La gota de sangre* fue una sorpresa en el panorama literario de la época; la otra sorpresa debió de ser que la firmara Emilia Pardo Bazán, autora de obras tan distintas a las que nos ocupa como la novela *Los pazos de Ulloa* o el ensayo *Los poetas épicos cristianos*.

La gota de sangre es una «nouvelle», un texto que excede la longitud de un cuento y no llega a la de la novela, géneros, estos dos últimos, que dominaba a la perfección Pardo Bazán. La novela corta no era novedad, pero no tenía en aquellos principios de siglo XX la abrumadora presencia que tiene hoy en día.

La trama es simple: hay que descubrir al autor de un crimen, hay un sospechoso, un juez, varios policías, dos criados, una amante, y como dice el protagonista: «el velo de misterio que se tiende, espeso y tenebroso, en derredor de la verdad».

Con estos elementos se puede construir un clásico del género que por aquella época todavía era incipiente; sin embargo, Pardo Bazán va a incluir algunos elementos que, sin ser excepcionales, aportan particularidades.

La primera es que quien hace las funciones de detective no lo es, se trata de un ciudadano (casi) como otro cualquiera.

La segunda se refiere al desenlace, que no desvelaremos, un desenlace que recurre a un modo de justicia anclada en modelos que más parecen de una sociedad aristocrática que de una democrática.

La tercera particularidad de *La gota de sangre* es que el texto actúa como metatexto cuando el protagonista reconoce, al final de la narración, que esta experiencia detectivesca le ha sacado de la neurastenia, tan propia de ciertos espíritus románticos, en la que vivía sumido, y anuncia que va a dedicar su vida a seguir formándose para perseguir el crimen y -aquí llega la referencia metatextual- poder relatar y publicar los resultados de sus pesquisas con un lenguaje que se sitúe en la intersección de lo científico y lo novelesco.



La trama es simple: hay que descubrir al autor de un crimen, hay un sospechoso, un juez, varios policías, dos criados, una amante, y como dice el protagonista: «el velo de misterio que se tiende, espeso y tenebroso, en derredor de la verdad».

Un género está naciendo, un género que se convertirá en el más leído del siglo XX.

Todo sucede en un Madrid donde «reinan el misterio y la impunidad».

La lectura de Yeyei Gómez

Una gota de sangre es una novela breve de Emilia Pardo Bazán considerada una de la primeras novelas de género detectivesco en lengua española.

El señor Selva, busca escapar de su atonía resolviendo un crimen del que aparenta ser el principal sospechoso. A lo largo de la novela, distintas casualidades le acercan hasta el asesino y su cómplice, el señor Ariza y doña Chulita.

El moralismo de la autora opta por proteger a la mujer que logra escapar gracias a la mediación del señor Selva.

En torno a

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/la-gota-de-sangre_978-84-19419-89-7

| **Sobre la autora:**

https://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/autora_biografia/

| <https://www.rtve.es/play/videos/imprescindibles/emilia-pardo-bazan-inclasificable/6253722/>

| **Sobre la obra:** La gota de sangre, el primer relato policíaco español escrito por una mujer



El caso Saint-Fiacre

1932

Georges Simenon

Lieja, 1903 – Lausana, 1989

El caso *Saint-Fiacre* relata un asesinato anunciado, cometido a la vista de todo el mundo, incluido el detective que se encargará de esclarecerlo, Maigret, y sin presencia del asesino en el momento del crimen, caso excepcional.

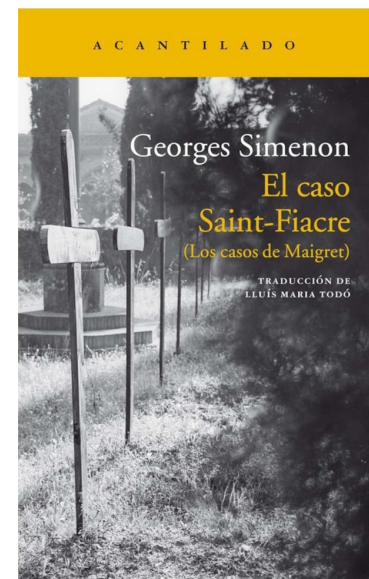
El hecho sucede en una pequeña localidad de Francia donde conviven una nobleza decadente (la víctima), y las fuerzas vivas de una sociedad tradicional: el cura, el médico, el administrador de la finca. Todos ellos, más el hijo y el amante de la víctima son inmediatamente considerados como sospechosos del extraño, casi telepático, asesinato.

De la iglesia donde ha muerto la anciana condesa, a su castillo, pasando por un hotel y una cantina-tienda, el inspector Maigret, a falta de pruebas periciales, solo dispone para esclarecer el crimen de las conversaciones cruzadas con y entre los sospechosos. Estas conversaciones revelan intereses, envidias, anhelos y, sobre todo, perfiles psicológicos muy definidos, desde la arrogancia del conde, hasta la fragilidad emocional del amante, pasando por el carácter taimado del administrador y su hijo.

Simenon tienen una enorme capacidad para crear personajes, diferenciarlos, hacerlos verosímiles, juzgarlos y no condenarlos de un modo absoluto, evitando el maniqueísmo que utilizan otros escritores del género detectivesco: aquí nadie es del todo bueno, circunstancia que, de alguna manera, atenúa la maldad del asesino. Porque hay asesino, aunque no estuviera presente en el momento del crimen, lo conoceremos al final del libro, durante una larga escena de una intensidad dramática poco común.

El caso tiene un componente íntimo para Maigret, él ha nacido en Saint-Fiacre, vivió allí su niñez y vuelve después de haber pasado muchos años desde su partida. No solo es el detective entrado en años quien se enfrenta a la muerte de la condesa, es también el niño enamorado de ella cuando la joven condesa se trasladó al castillo, el niño que reconoce olores, sabores, voces de su infancia.

El asesinato de la condesa, las conductas de su hijo, sus amigos, vecinos y amante anuncian el final de una época. Simenon es un gran retratista, ha hecho la foto de Saint-Fiacre y sigue su camino, le quedan todavía decenas de libros por escribir con Maigret como protagonista, decenas de retratos de las pasiones humanas.



Simenon tienen una enorme capacidad para crear personajes, diferenciarlos, hacerlos verosímiles, juzgarlos y no condenarlos de un modo absoluto, evitando el maniqueísmo que utilizan otros escritores del género detectivesco

En torno a

- | **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/el-caso-saint-fiacre_978-84-17346-13-3
- | **La película:** https://www.filmaffinity.com/es/evideos.php?movie_id=417593
- | **Sobre Simenon y su obra:** https://www.acantilado.es/wp-content/uploads/george_simenon_opusculo.pdf



Solaris

1961

Stanislaw Lem

Leópolis, 1921 – Cracovia, 2006

El objeto de la ciencia es conocer la realidad, comprenderla y explicarla. El objeto de la ficción es crear mediante el lenguaje una realidad que no existía previamente. De la coincidencia de ficción y ciencia nació un género literario que llamamos ciencia-ficción y que empezó a consolidarse en la década de los años 20 del siglo XX.

Solaris es una novela ejemplar del género, una de sus obras maestras. En la novela, de la ciencia se ocupa Kris Kelvin, protagonista absoluto, es la ciencia la causa de su traslado a Solaris, donde es enviado para comprender y poder explicar el misterioso comportamiento del océano que ocupa buena parte del planeta y que se comporta como si estuviera dotado de inteligencia propia y quisiera algún contacto con los seres humanos.

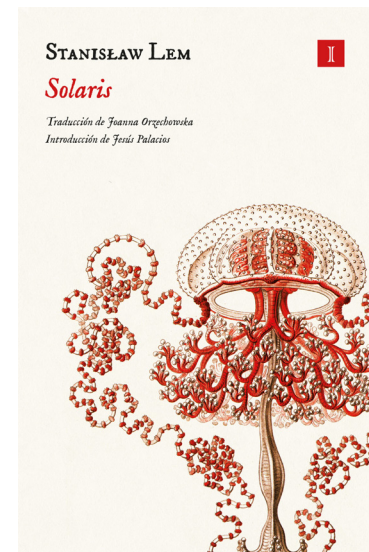
De la ficción se ocupa el autor de la novela, Stanislaw Lem, el creador de Kelvin, de sus colegas Snaut y Sartorius, de la estación espacial donde se desarrolla la trama, del conflicto. La llegada de Klein a Solaris va a alterar el caótico modo de vida de sus dos únicos tripulantes y va a desencadenar, o a desvelar, extraños fenómenos, el más inquietante de ellos: la aparición de visitantes que, como en el caso de Harey, quien fuera esposa de Klein, regresan a la vida desde la muerte.

Planteada la trama, el relato se estructura en capas superpuestas, difíciles de separar. Hay una primera capa que se ocupa de la información científica: protoplasma, sistema binario de estrellas, atmósfera tóxica, radiación, órbita, cosmos. Es ciencia.

Hay una segunda capa que desarrolla el argumento, en la que conviven relaciones humanas de rivalidad, admiración, desprecio, respeto, reconocimiento, y amor. Es ficción.

Hay una tercera capa que se aproxima a lo filosófico, a la reflexión sobre lo que significa relacionarse y comunicarse, que indaga sobre cómo definimos la inteligencia (y la posibilidad de que existan inteligencias diferentes a la humana), que plantea la tensión entre los binomios consciente-subconsciente y racional-irracional.

Solaris es una novela sobre la humanidad, concepto que incluye: la naturaleza humana, el cuerpo humano, el género humano, la fragilidad del ser humano, la sensibilidad y compasión de las desgracias de los otros. *Solaris* es una novela total.



Solaris es una novela sobre la humanidad, concepto que incluye: la naturaleza humana, el cuerpo humano, el género humano, la fragilidad del ser humano, la sensibilidad y compasión de las desgracias de los otros

La lectura de Helena Sbeghen

Las dos ilustraciones nacen de una lectura de *Solaris* centrada en la memoria y en la imposibilidad de conocer verdaderamente al otro.

La escena completa muestra a la mujer y al hombre mirándose, pero no desde un encuentro real, sino desde un juego de reflejos y percepciones. Ella está construida de agua, como el propio planeta Solaris. En la novela de Stanislaw Lem, el océano no solo observa, sino que responde, creando formas que son extensiones de la mente humana más que seres autónomos.

La mujer no existe como un individuo independiente, sino como un espejo de la conciencia del hombre. Por eso, en el reflejo del casco del astronauta aparece el planeta, y no ella, reforzando la idea de que su presencia es una invención mental, una proyección generada por Solaris. Así, las ilustraciones exploran la tensión central del libro: la incapacidad humana de comprender lo desconocido sin transformarlo en un reflejo de sí mismo.

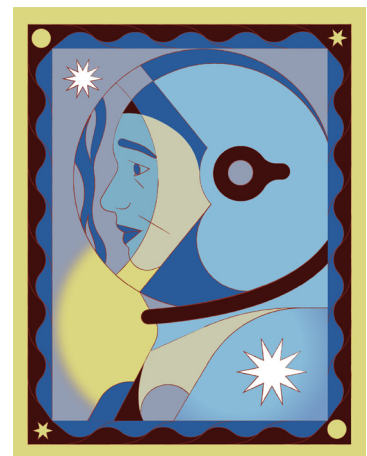
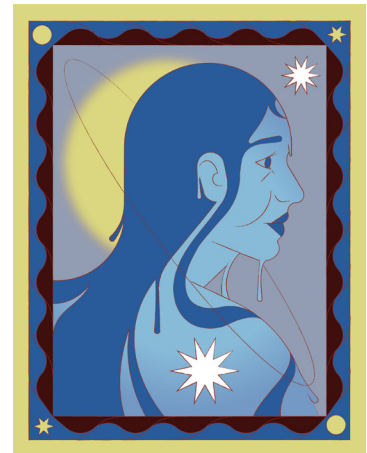
En torno a

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/solaris_978-84-15130-09-3

| **La película:** <https://www.filmin.es/pelicula/solaris?origin=searcher&origin-query=primary>

| **Adaptación a podcast:** <https://www.youtube.com/watch?v=uEqvG5lv1a8>

| **Con el autor:** <https://spanish.lem.pl/home/interviews/258-%C2%BFcre%C3%A9is-que-lo-sab%C3%A9is-todo-sobre-stanis%C5%82aw-lem?>



La desaparición de Majorana

1975

Leonardo Sciascia

Racalmuto, 1921 – Palermo, 1989

Ettore Majorana era un físico brillante, conocedor de la energía atómica en los inicios de su descubrimiento por la comunidad científica, la energía que hará posible la fabricación de la bomba atómica. En 1938, a la edad de treinta y dos años, embarcó en Nápoles con rumbo a Palermo y desapareció, para siempre, no se ha vuelto a saber nada de él.

Este breve relato no es el resumen de una obra de ficción, es real, y a partir de esta realidad será desde donde Leonardo Sciascia escriba *La desaparición de Majorana*, una obra que él mismo definió como «novela filosófica de misterio».

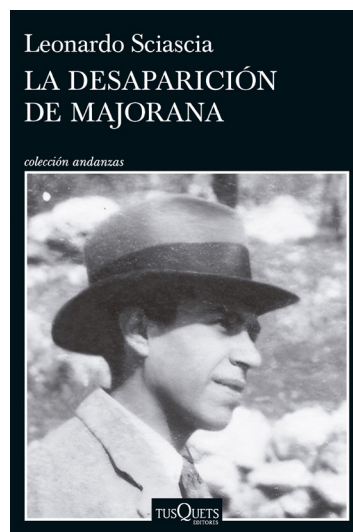
El misterio estaba claro cuando Sciascia escribió el libro en 1975, y lo sigue estando ahora: Majorana no solo no ha aparecido, sino que es casi imposible elaborar un relato de su vida después de que subiera al barco en Nápoles. Ese «casi» alienta la lectura.

Tampoco hay duda de que se trata de una novela: hay personajes, conflicto, trama, espacios y tiempo definidos, un principio y un final.

De la definición de Sciascia, es el adjetivo «filosófica» el que retiene nuestra atención, quizás por poco frecuente aplicado a la literatura. La acepción clásica, y a la vez popular, de filosofía la reconoce como «amor a la sabiduría», y eso es lo que transmite Sciascia: quiere saber, no solo qué sucedió, relato que quedaría en los hechos, sino por qué llegó a suceder.

En este intento de interpretación es donde el relato cobra tintes filosóficos, pues tiene que ocuparse de la condición humana y de la inserción del individuo en la historia, en un periodo en el que el fascismo gobernante en Italia, el auge del nazismo en Alemania y la Guerra Civil en España, provocaron una crisis existencial en una parte de la población europea; crisis que, muy probablemente, padeciera Majorana y que pudo tener su final con alguna de las tres posibilidades abiertas por la investigación: una vida con una nueva identidad, el suicidio o el asesinato.

Cada una de las tres responde a maneras muy diversas de estar en el mundo, pero las tres coinciden en un punto: Ettore Majorana dejó de ser Ettore Majorana un día de 1938, si bien es cierto que nadie desaparece del todo si alguien lo recuerda, es el caso. Abierto.



El misterio estaba claro cuando Sciascia escribió el libro en 1975, y lo sigue estando ahora: Majorana no solo no ha aparecido, sino que es casi imposible elaborar un relato de su vida después de que subiera al barco en Nápoles. Ese «casi» alienta la lectura

La lectura de Candela Sierra

La desaparición de Majorana, de Leonardo Sciascia, nace de la investigación de un suceso real. Sin embargo, más que un ejercicio de documentación o la resolución de un enigma, el autor se propone comprender sus causas profundas. Para ello reconstruye, paso a paso, la vida de su protagonista, tratando de alcanzarlo en un sentido más espiritual que físico. En ese proceso, Sciascia retrata un mundo en tensión, perfila a un personaje de extrema sensibilidad y reflexiona sobre el misterio de la desaparición en su significado más amplio. Desde esa premisa, surgen las imágenes. Una de ellas reúne a los personajes vinculados, directa o indirectamente, con Majorana, componiendo la fotografía imaginaria desde la que Sciascia articula su relato.

La segunda imagen se adentra abiertamente en la especulación: si hubo un motivo para su desaparición, el más verosímil remite al desarrollo de la bomba atómica. Su último trayecto conocido, la travesía entre Palermo y Nápoles, introduce la presencia del Vesubio. La analogía entre volcán y explosión surgió entonces de forma casi automática, como una intuición compartida con el propio Majorana.

En torno

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/la-desaparicion-de-majorana_978-84-1107-338-7

| **Con el autor:** <https://www.rtve.es/play/videos/encuentros-con-las-letras/leonardo-sciascia/5830796/>

| **Sobre el autor:** https://es.wikipedia.org/wiki/Leonardo_Sciascia

| **Sobre el personaje:** https://es.wikipedia.org/wiki/Ettore_Majorana



El invencible verano de Liliana

2021

Cristina Rivera Garza

Matamoros, 1964

Utilizamos la palabra historia para la disciplina que estudia el conocimiento del pasado («he leído la historia de Roma»), para la relación de un suceso («me contó una historia muy divertida»), para una narración literaria («la historia de esa novela es apasionante»).

La palabra «historia» proviene del griego y significa inquirir, preguntar. Esto es lo que ha hecho Cristina Rivera Garza para reconstruir el femicidio de su hermana Liliana, cometido en la ciudad de México en julio de 1990. Cristina ha preguntado, buscado, consultado en archivos y en la memoria de los vivos, ha leído los cuadernos manuscritos que dejó su hermana, ha conversado con quienes fueron sus amigas, amigos, parejas, también con los padres de las dos, ha analizado la prensa de la época y ha buscado los expedientes judiciales que no aparecen por ningún lado.

Lo que ha hecho la autora del libro es investigar; su investigación le ha servido para reconstruir la historia de los últimos años de la vida de su hermana, hasta el día de su muerte. También le ha servido para colaborar con la construcción colectiva de la historia de su país, México, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

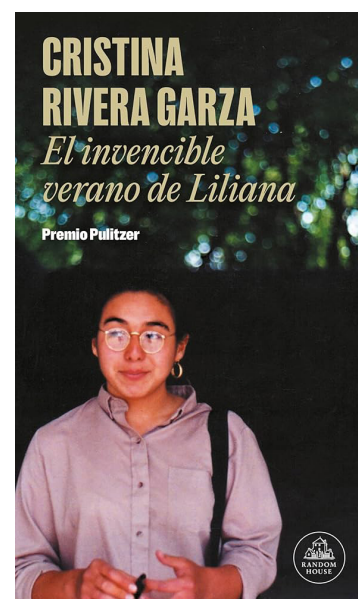
Y le ha servido, en fin, para escribir una historia literaria.

Los tres significados de la palabra «historia» confluyen en un solo texto.

No se agota aquí la definición de *El invencible verano de Liliana*, porque también es una biografía, tiene mucho de reportaje periodístico, algo de ensayo feminista, y es una invitación a la acción, formulada por la autora con estas palabras: «Este libro es para celebrar su paso [el de Liliana] por la tierra y para decirle que, claro que sí, lo vamos a tirar. Al patriarcado lo vamos a tirar». Cuando se publicó el libro en 2021, el asesino de Liliana seguía en paradero desconocido y probablemente vivo.

Cristina Rivera Garza llevó su investigación hasta un punto donde todo se convierte en misterio, porque, a falta de testigos, es imposible saber qué pasó entre Liliana y su expareja la noche del homicidio, saberlo más allá de los informes forenses que describen un cuerpo ya muerto, pero no pueden desvelar qué hizo, qué dijo, qué pensó ese mismo cuerpo antes de que lo mataran.

La muerte no habla, quizás tampoco se puede hablar de la muerte. *El invencible verano de Liliana* es un libro lleno de vida.



Cuando se publicó el libro en 2021, el asesino de Liliana seguía en paradero desconocido y probablemente vivo

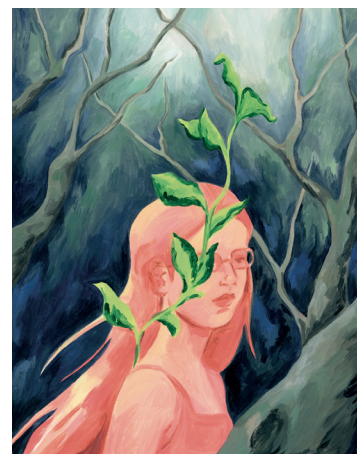
La lectura de Mayte Alvarado

No ha sido una tarea fácil abordar este libro para realizar las dos ilustraciones que conforman mi participación en la presente edición de La Compañía Ilustrada. Cómo trasladar todas las emociones, contradictorias, y en conflicto, que he sentido al leerlo. Cómo explicar que, al menos para mí, junto a la narración de los terribles hechos fluye un río de palabras de vida, libertad y resistencia.

El invencible verano de Liliana nos habla de la violencia estructural que sufrimos por el hecho de ser mujeres. La misma violencia machista que sufrió Liliana Rivera Garza, asesinada por su expareja la madrugada del 16 de julio de 1990. Pero lo individual es colectivo en este libro. Liliana es una, pero a la vez tantas otras, presentes en sus páginas de manera anónima. Imposible no pensar en ellas.

El dolor, la rabia y la impotencia de una familia en duelo silencioso recorre este texto y nos alcanza. Un silencio que se rompe para buscar justicia y reparación. Una culpa sin culpables que busca alivio. “El duelo es el fin de la soledad” nos dice la autora, nos dice la hermana.

Y luego están las palabras, la importancia de las palabras. De las necesarias para reconocer y prevenir la violencia que afrontamos como mujeres. Y de las que, atravesando el tiempo, recuperan y celebran la existencia de Liliana Rivera Garza en el mundo. Las palabras de Liliana. Una especie de registro vital confeccionado a través de cartas, transcripciones de poemas y canciones y breves notas para sí misma que, junto al recuerdo de aquellos que le fueron cercanos, nos permite dibujar su contorno. El de una joven de veinte años que quiere alejarse de una violencia que solo llega a intuir para afrontar el futuro de una manera honesta y libre. Y es ahí, en ese invencible verano que Liliana encontró en su interior, donde el libro «explota» para mí como lectora y lo que he querido transmitir con mis ilustraciones.



En torno a

| **El libro:** https://www.todostuslibros.com/libros/el-invencible-verano-de-liliana_978-84-397-3945-6

| **La escritura de Cristina Rivera Garza por ella misma:** Es Cristina Rivera Garza: «Escribir es vaciar»

| **Cristina Rivera Garza, escritora:** Escribir para acercar fronteras

| **Sobre el libro:** Cristina Rivera Garza habla sobre *El invencible verano de Liliana*

Fragua

2022

Ali Smith

Inverness, 1962

Sandy Gray, la protagonista de *Fragua* lo tiene claro: «Una historia no es nunca una respuesta. Una historia es siempre una pregunta». Esta frase podría ser una de las claves para la lectura de la novela, una invitación a preguntarnos: ¿qué hace falta para que una familia sea una familia? ¿Alguien sabe que nos pasó en el confinamiento por la COVID? Me refiero a qué «nos» pasó, no a qué pasó. ¿La lectura es la salvación? Si es la salvación, ¿de qué nos salva? ¿Cómo se construye una reputación? ¿Cómo se destruye? ¿Quiénes son los otros? ¿Qué otros somos nosotros? ¿De quién? ¿Todavía existe una posibilidad de privacidad? ¿Cuántas clases de soledad existen?

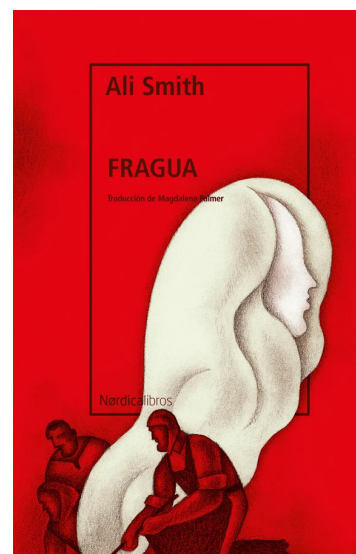
Todas estas preguntas y muchas más nos asaltan mientras avanzamos sin ninguna dificultad por las páginas de *Fragua*.

Sin embargo, la pista que nos ofrece Ali Smith es falsa: es cierto que hay preguntas, pero no es tan cierto que haya historias. Para que haya historia algo ha tenido que empezar y acabar, solo así podemos contarla.

La propuesta de Ali Smith se parece más a una programación de TV donde se alternan imágenes en directo, otras de archivo, algunas ficciones (dentro de la ficción) y anuncios publicitarios que intentan atraer nuestra atención sobre algunos hitos literarios.

Las historias transcurren en el tiempo, la TV es una abolición del tiempo. Durante todo el año 2020 millones de voces se alzaron para lamentar los problemas de espacio que planteaba el confinamiento, pocas se atrevieron a decir que la gran dificultad de aquel año fue qué hacer con el tiempo, si es que esa coordenada vital seguía teniendo sentido tal y como la conocíamos hasta ese mes de marzo de 2020.

Fragua destroza el tiempo, y no solo por los vaivenes entre presente y pasado, lo destroza porque no hay nada que contar, o no hay nadie a quien contárselo, solo queda la posibilidad de cruzarse con un desconocido, decirle «hola» y esperar a ver si se puede reconstruir algo sobre las ruinas.



La propuesta de Ali Smith se parece más a una programación de TV donde se alternan imágenes en directo, otras de archivo, algunas ficciones (dentro de la ficción) y anuncios publicitarios que intentan atraer nuestra atención sobre algunos hitos literarios

La lectura de María Montes

Fragua es un relato sorprendente, con muchos giros y juegos en los que las palabras y cómo se usan son tan importantes como el trasfondo filosófico. Ali Smith entrelaza muchos temas de una forma tan ágil (la pandemia del COVID, la complejidad en las relaciones personales, la identidad, el uso que hacemos de la tecnología y las redes sociales, la productividad, la mediocridad, la soledad, etc.), que el misterio de la cerradura Boothby pasa por momentos a un segundo plano.

La historia que se inventa Sandy para recuperarlo y explicar su origen me atrapó y por eso decidí ilustrar esta parte aparentemente inconexa y ambientada en la atractiva época medieval o renacentista. Es difícil resistirse a muchas de las imágenes que aparecen en esta novela, pero especialmente a aquellas que representan una mujer junto a un ave. El zarapito y la muchacha se encuentran cuando ambos están en una situación de vulnerabilidad absoluta, y de alguna manera se salvan, se acompañan y se hacen más fuertes a medida que van creciendo alejados de sus respectivos grupos. Siempre vuelven el uno al otro.

Me enternecieron las imágenes del pájaro acurrucado en el hueco de su axila o asomándose entre los mechones de pelo «como si fueran las cortinas de seda de una casa acomodada», y todas las similitudes que encontraba entre ellos: el pico y las herramientas de la herrera, la V del plumaje de su cabeza, la que ella lleva marcada en la clavícula y la que forman los zarapitos en el cielo cuando migran. En estas ilustraciones, la muchacha lleva al zarapito sobre su hombro y él la lleva sobre su manto cuando deciden escoger la libertad e ir a dónde quieran siempre que consigan sobrevivir y creo que es una forma de responder a la pregunta que Martina Pelf escucha en la sala de interrogatorios. Dentro del retrato que Ali Smith hace de los inverosímiles tiempos que vivimos actualmente y durante la pandemia, hay espacio para la esperanza y para todas aquellas cosas que hacen amable nuestra existencia: la radio, los perros, la atención que recibimos de un extraño en un momento puntual, las palabras, los libros...

PD.: En los días en los que estuve trabajando en estos dibujos leí que el zarapito fino, fue declarado oficialmente extinto en 2025, tras décadas sin avistamientos confirmados. PD.2.: *Numenius arquata* es el precioso nombre científico del zarapito real. *Numenius* relacionado con la forma de la “media luna” proviene del griego, y *arquata*, del latín, con forma de arco, referencia a la forma de su pico.

En torno a

El libro: https://www.todostuslibros.com/libros/fragua_978-84-19735-48-5

Sobre la novela:

<https://www.que-leer.com/2023/10/20/ali-smith-una-escritora-climatica/>

<https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2023/09/15/64f88e2e21efa-0d0578b4598.html>

Sobre la autora: https://es.wikipedia.org/wiki/Ali_Smith

Con la autora: <https://www.que-leer.com/2023/10/20/ali-smith-una-escritora-climatica/>

<https://www.elmundo.es/la-lectura/2025/10/20/68f26740e4d4d8f-c3e8b45d8.html>



2026



www.dphuesca.es
@lacompaniailustrada